



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

CONSECUENCIAS Y LIMITACIONES DEL
ESFUERZO INVERSOR ALEMÁN (1933-39)

Autor

Saúl Vicente Pola

Director

José María Serrano Sanz

Facultad de Economía y Empresa

Año 2021

Resumen

El periodo de mandato de Hitler en la Alemania Nacional Socialista ha sido objetivo de numerosos estudios, dado el milagro ocurrido durante ese periodo, ya que el país se encontraba en una profunda crisis antes de la llegada al poder del partido y de una manera inesperada el país consiguió crecer a un ritmo muy acelerado, consiguiendo incluso, acabar con el desempleo en menos de 5 años.

Muchos autores señalaban que este crecimiento fue producido gracias al aumento del gasto público destinado a obras públicas, principalmente autopistas. Sin embargo, las investigaciones más recientes y elaboradas, cuestionan la capacidad de estas inversiones para una transformación tan radical, dando más importancia a otro tipo de acciones.

El objetivo de este trabajo es revisar en alguna medida la literatura más reciente sobre el tema para tratar de averiguar hasta qué punto este tipo de inversiones fueron decisivas en la política económica alemana, y en su caso, qué tipo de inversiones o de otras intervenciones en la economía fueron más importantes que las anteriores.

Abstract

The period of Hitler's mandate in National Socialist Germany has been the subject of numerous studies, given the miracle that occurred during that period, since the country was in a deep crisis before the arrival to power of the party and in an unexpected way the country managed to grow at a very accelerated pace, even managing to end unemployment in less than 5 years.

Many authors pointed out that this growth was produced thanks to the increase in public spending on public works, mainly highways. However, more recent and elaborated research questions the capacity of these investments for such a radical transformation, giving more importance to other types of actions.

The aim of this paper is to review to some extent the most recent literature on the subject in order to try to find out to what extent these types of investments were decisive in German economic policy, and if so, what type of investments or other interventions in the economy were more important than the previous ones.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBRAS PÚBLICAS Y REARME. LOS PROBLEMAS DE FINANCIACIÓN Y EQUILIBRIO EXTERNO.....	7
2.1. RECUPERACIÓN Y LIMITACIONES.....	8
2.2. REARME Y CONSECUENCIAS ECONÓMICAS.....	12
2.3. COMIENZO DE LA DECADENCIA.....	21
3. CONCLUSIONES.....	23
4. BIBLIOGRAFÍA.....	24
5. ANEXOS.....	26

1. INTRODUCCIÓN

Para empezar a hablar sobre todo lo relacionado con las políticas armamentísticas llevadas a cabo por Alemania durante los años previos a la Segunda Guerra Mundial, antes se debe saber el contexto sobre lo que ocurría en ese territorio los años previos al mandato del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP). Por lo que, como es lógico, se explicará para empezar, la formación de este partido, la cual no es una creación de cero, sino una variación del nombre, que anteriormente era “Partido obrero alemán (DAP)”¹. Adolf Hitler, una persona con buenas dotes para la comunicación, se interesó mucho por este partido, el cual comulgaba parcialmente con la ideología de este, poco a poco, se empezó a abrir paso en el partido gracias a sus cualidades, hasta que un día llegó a ser el dirigente del partido. El NSDAP empezó a ganarse adeptos, haciendo que creciese, gracias principalmente, a la oratoria de su dirigente.²

En los años del auge de este partido, en Alemania se estaban pasando momentos difíciles, ya que el año 1920, es posterior a la derrota de los Imperios centrales en la Gran Guerra. Éstos tuvieron que hacerse cargo de los pagos de reparaciones de guerra al bando ganador según el tratado de Versalles (pago que finalizó por parte de Alemania en 2010³). Esta situación era tan crítica que incluso llevó al país a una situación de hiperinflación en los años posteriores. Todas estas características hacían de Alemania un país afectado por una profunda crisis social y política. En 1923, el partido que una década después se haría indispensable para mucha población alemana dirigido por Hitler, intentó asentar un golpe de estado denominado “Putsch de Múnich” el cual fue solventado por parte de la república, encarcelando a Hitler⁴ e ilegalizando el Partido Nacionalsocialista⁵, aunque 9 meses después saldría de esta por buena conducta y el partido sería legal de nuevo en 1928.

Un año después de la legalización del partido, se produciría la gran crisis conocida como el crack del 29, que afectó gravemente a Alemania, llegando a tener un paro superior al 20%⁶. Dada la situación dramática del país, la sociedad alemana se polariza pidiendo

¹ Ian Kershaw (1999), p. 87.

² Ian Kershaw (1999), p 88, p 89.

³ Rosalía Sánchez “Una factura saldada casi un siglo después”

⁴ Gordon p 479-485

⁵ Evans p 257

⁶ Then (2007)

soluciones a sus dirigentes, hecho que ayudó a los extremistas, los cuales afirmaban tener la solución mágica al problema. Como era previsible por la crisis política, se convoca al pueblo alemán a las urnas repetidamente, llegando a convocarles 5 veces en menos de 3 años (4 elecciones generales y 1 elección presidencial). No obstante, no todas las elecciones nos interesan, ya que en las dos primeras no se consigue una mayoría absoluta para gobernar, y tampoco se consigue formar coalición. En las tercera elecciones, a pesar de seguir con el mismo problema, el presidente de la república, Hinderburg, tomó la decisión de ordenar a Hitler que formase gobierno, con él como canciller. A los pocos meses, cuando Hitler tomó medidas contra partidos opositores (ya sea encarcelarlos o inculparlos en crímenes), presionó al presidente Hinderburg para que convocase por última vez unas elecciones, en las cuales, el partido nacional socialista se posiciona con poco más de 17 millones de votos y con los partidos del centro y nacionalistas alemanes, Hitler consigue ser nombrado canciller con una mayoría absoluta.

A partir de aquí, y con plenos poderes, el gobierno decidió adoptar la denominación “El gran imperio alemán”, el cual es también conocido como “El Tercer Reich”, autoproclamando a Hitler como Führer del estado y transformando Alemania en un estado totalitario, eliminando toda la oposición política, consolidando así su poder⁷.

Como bien señalaban en el punto 24 del programa Nacionalsocialista, “Gemeinnutz geht vor Eigennutz” (“El bien del Estado ante el bien del individuo”)⁸ es por ello que una de las primeras medidas del régimen es mantener la propiedad privada de todas empresas, pero con directivos del gobierno, que dirigían las empresas, decidiendo el precio de los productos, el salario de los empleados, la cantidad de la producción, etc⁹. La economía estaba en manos privadas, pero los empresarios eran delegados estatales. Además de lo señalado anteriormente, la situación nacional es muy crítica, por lo que Hitler nombrará presidente del Reichsbank a Hjalmar Schacht (un año después sería nombrado ministro de economía), un economista de prestigio y muy conocido, el cual deberá tomar medidas urgentes para reparar la economía lo antes posible¹⁰. La medida con más relevancia fue la creación del “Plan Reinhard”, que consistía en la inversión de mil millones de

⁷ Para redactar estos dos párrafos se han tomado como referencia varios artículos, entre ellos, “El ascenso de Hitler y del partido Nazi al poder en Alemania” (D. Benedicto Cuervo Álvarez) y “Alemania 1933: De la democracia a la dictadura” (Anne Frank House).

⁸ Barbara Miller “Nazi Ideology Before 1933: A Documentation” (1978) p 43.

⁹ Germà Bel “Against the mainstream: Nazi privatization in 1930s Germany” (2004).

¹⁰ DeLong, J. Bradford, “Slouching Towards Utopia?: The Economic History of the Twentieth Century. XV. Nazis and Soviets” (1997).

Reichsmarks destinados a la obra pública (carreteras, presas, industria de armamento, modernización industrial, etc.) con el fin de crear empleo, y se crearon campañas propagandísticas para favorecer a la imagen del partido Nacionalsocialista¹¹. Pero, ¿Cómo pudo este gran economista financiar estas causas si la economía estatal era tan crítica?, Schacht, al igual que el resto de alemanes, sabían de primera mano lo que era sufrir una hiperinflación, así que la creación de dinero por parte del banco central fue rápidamente descartada, tampoco se podían aumentar los impuestos dada la pobreza, por lo que se optó por crearlo en forma de préstamos y pagarés (MEFO)¹², pero para no perder la confianza del pueblo, se logró persuadir a cuatro fabricantes de armamento para que hicieran como “fachada” de la creación de estos bonos, creando así la falsa realidad de que la financiación no era por parte del gobierno, pero cuya convertibilidad en dinero, quedaba garantizada a posteriori por el banco central¹³.

El plan inicial fue exitoso, el paro empezó a bajar (ver gráfico 1.2.1) y la propaganda daba resultado, pero no pasó demasiado tiempo hasta que llegaron problemas adicionales. En 1934 las reservas del banco central se redujeron hasta casi llegar a cero, lo que supuso una crisis cambiaria, las importaciones se vieron drásticamente reducidas y los productos escaseaban. Esta vez Hjalmar Schacht, ya como ministro de economía, prepara un nuevo plan, negociar acuerdos comerciales bilaterales, así como fortalecer y acentuar el control de las importaciones y las exportaciones, plan que dio resultados, eso sí, con algunas limitaciones. La mayoría de los tratados dieron prioridad a las importaciones de materias primas para la creación de armamento, lo que hizo que la industria militar creciese de manera imparable, creando infinidad de empleos, pero a costa de esto, la industria productora de bienes de consumo y alimentos, cae de manera considerable. La ropa y los alimentos llegaron a escasear, creando descontento en la población, pero no de manera grave. Para comienzos de 1936, se pudo afirmar que todas estas medidas fueron exitosas, ya que de crearon 4 millones de puestos de trabajo en un lapso de 3 años¹⁴.

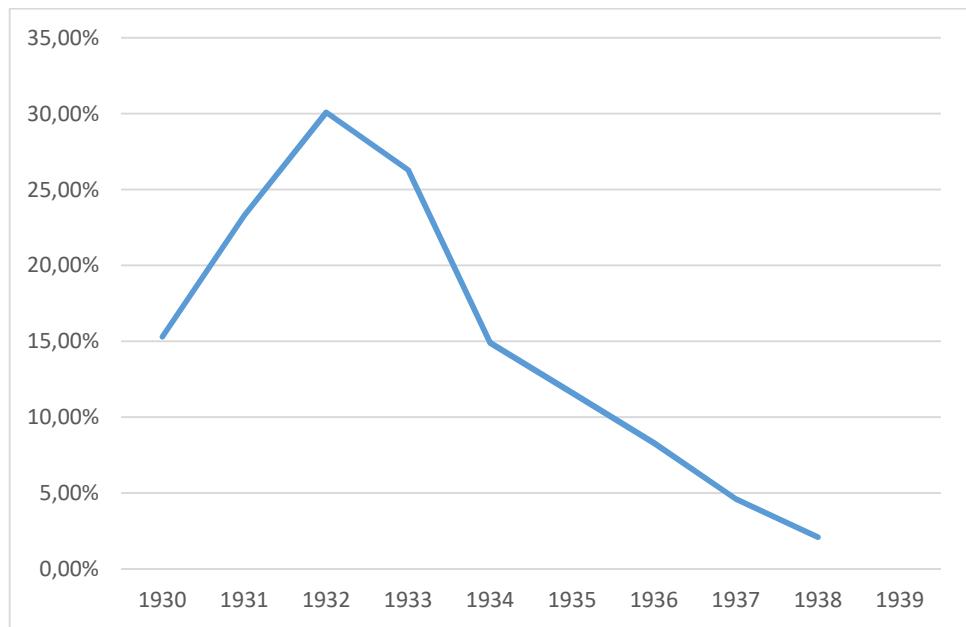
¹¹ Adam Tooze, “The wages of destructions” (2006) p 43.

¹² Adam Tooze, “The wages of destructions” (2006).

¹³ Giacomo Preparata MEFO “Dinero de Hitler: las letras de cambio de Schacht y rearme en el Tercer Reich” (2002).

¹⁴ Para redactar estos dos párrafos se han tomado como referencia varios artículos, entre ellos, Hjalmar Schacht “Confessions of the Old Wizard” (2011), Adam Tooze, “The wages of destructions” (2006) y Ludwig Von Mises “Caos planificado” (1947).

Gráfico 2.1.2. Evolución del desempleo en Alemania (1930-1939, porcentaje de personas activas)



*No hay datos de 1939

Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007

Mientras se tomaban todo tipo de medidas para recuperar la economía del país, Hitler, estaba preparando un rearme nacional mucho más amplio al que se estaba produciendo en la república, infringiendo el tratado de Versalles con más violencia (el cual limitaba, entre muchas cosas, la cantidad de ejército que podían tener los países derrotados en la Gran Guerra en nombre de la seguridad pública), siendo este la máxima prioridad del gobierno alemán. Una de las medidas más destacadas, aparte de todas las comentadas anteriormente relacionadas con el armamento, fue la de crear la organización “Deutsche Verkehrsfliegerschule”, la cual se estableció bajo una apariencia civil, pero cuyo objetivo principal fue capacitar pilotos para lo que sería en un futuro la Luftwaffe¹⁵. Todo este rearme fue sin duda una variación en la suerte de muchas de las fábricas de Alemania, estas empresas lograron recuperarse después de la tremenda crisis sufrida, incluso muchas de ellas diversificaron sus productos con el fin de aportar lo máximo a la nación (y mejorar su negocio). Los astilleros, por ejemplo, se diversificaron para dar lugar a la industria

¹⁵ Ernst Sagebiel, 1892-1970.

aeronáutica, creando oportunidades para avances tecnológicos revolucionarios¹⁶. Además, esta producción masiva de armamento, según historiadores, hizo que los productores se identificaran apasionadamente con las armas que estaban fabricando, y creando en estas un bien común “La lucha por una Alemania mejor”. A pesar del secretismo llevado a cabo por Alemania, los países occidentales observaron un crecimiento del ejército que infringía el tratado de Versalles, dados los estragos de la Gran Guerra, estos países lejos de tomar medidas en contra de Alemania, intentaron apaciguarla, un ejemplo es el tratado de Inglaterra, donde permitía aumentar la marina de guerra a los alemanes. Era tan grande el temor a repetir lo que ocurrió en el pasado, que incluso los franceses, cuando se irrumpió en la región de Renania con 22.000 hombres y 27 aviones procediendo a su remilitarización, optaron por la no intervención¹⁷.

Todas las medidas que tenían que ver directa o indirectamente con el rearme de Alemania, hacía que el ministro de economía cuestionase las acciones tomadas por Hitler, dado que las medidas tomadas para incentivar la economía estaban orientadas al corto plazo, y no al rearne a largo plazo que era lo que proponía el Führer¹⁸. Es por eso que Schacht intentó persuadir a Hitler de que estas políticas aumentaban considerablemente la inflación, pero no lo logró convencer de la necesidad de reducir el rearne y descubrió que su responsabilidad como ministro se redujo, a favor de Herman Göering¹⁹. En 1936, Göering, como vicepresidente del Reich y con unos poderes superiores a los que ya tenía, pone en marcha el “Plan de los cuatro años”²⁰, con el objetivo de suministrar armamento a Alemania y preparar a la nación para la auto sustentabilidad en un periodo de cuatro años. Uno de los objetivos clave, dentro de la autarquía, era reemplazar productos que Alemania no producía lo suficiente por métodos sintéticos para así reducir la dependencia de importaciones. Este plan tuvo muchos problemas, dado el cierre hermético de Alemania, no se podían controlar los problemas de crisis cambiaria, el aumento del gasto y la falta de recursos (carbón o acero), por lo que la economía estuvo al borde de la bancarrota. Las soluciones a este problema fueron medidas muy sucias y desesperadas,

¹⁶ Blohm & Voss Geschichte “Die Rüstungskonjunktur” (1933).

¹⁷ Juan Carlos Losada, Muy Historia, El rearne alemán en el III Reich (2018).

¹⁸ Preston Serrano Carlos Javier, “Reseña sobre las políticas económicas que salvaron al Tercer Reich” (2018).

¹⁹ Luis Alemany “El economista que reñía al Führer” (2015).

²⁰ Richard Overy “War and economy in the third Reich” (1994) y Vicente Monfort, “Plan cuatrienal” (2016).

que consistían en expropiar propiedades a los judíos y requisar los ahorros de estos en el caso de que superaran los cinco mil marcos, dando unos bonos a cambio²¹.

No obstante, Göering no tenía conocimientos de economía, y limitaba demasiado el poder Schacht, por lo que este, dados los choques que tuvo con Hitler y sus mentalidades, decidió dimitir del puesto de ministro de economía en 1937, que sería ocupado posteriormente por Göering.

El 12 de marzo de 1938 se anexa Austria al Tercer Reich gracias a un referéndum²², (ya que previamente, en 1934, se intentó asentar un golpe de estado sin éxito y con una mala reacción por parte de Mussolini²³). Esta anexión ayuda a calmar mucho la crisis de Alemania, dado que, en apenas de un día para otro, se adquirió una producción de 600.000 toneladas de acero. Además de esto, también se tomaron las reservas de oro de Austria, una suma de 782 millones de reichsmarks²⁴.

La ocupación de los sudestes en 1938 (con la previa cesión en los acuerdos de Múnich), así como la ocupación de Checoslovaquia a principios de 1939, también significó el saqueo del país para poder paliar la crisis de Alemania²⁵.

Por lo tanto, ¿Es esto un milagro económico? Realmente no, ya que estudios posteriores detallaron que los programas de creación de trabajo fueron insignificantes, solo un 30% de la reducción del desempleo fue gracias a este tipo de programas, donde en 1934 el gasto en este tipo de programas, casi se paró, para reinvertir todo el dinero en el rearme. Antes de Hitler, había un proceso una importante recuperación. El gobierno, gracias a la inversión en la industria armamentística, mejoró mucho la economía eso sí. Aun así, los nazis tenían que convencer al mundo del que el crecimiento de Alemania era gracias a esos programas de creación de trabajo, y no gracias al rearne del país (ya que debía ser un rearne en secreto, dado el tratado de Versalles)²⁶. Entonces, ¿Hasta qué punto fue necesaria para el crecimiento la política armamentística nazi? ¿Fue una de las medidas

²¹ Muy Historia, “La salida de la crisis (1933-1939)”

²² Milhaud, “La democrática anexión de Austria a la Alemania Nazi” (2011).

²³ Gehl (1963) p 99.

²⁴ Y ²⁵ Günter Reimann, “The Vampire Economy” (1939) y William L. Shirer, “The Rise and Fall of the Third Reich” (1960).

²⁶ Todo este párrafo ha sido obtenido con las conclusiones y datos de diferentes artículos, entre ellos, Hjalmar Schacht “Confessions of the Old Wizard” (2011), Adam Tooze, “The wages of destructions”(2006), Ludwig Von Mises “Caos planificado” (1947), ²⁶ Günter Reimann, “The Vampire Economy” (1939) y William L. Shirer, “The Rise and Fall of the Third Reich” (1960).

más importantes de las políticas de Alemania? ¿Creó más problemas de los que solucionó?

Es por eso que es interesante estudiar en qué medida la inversión alemana en la industria armamentística fue eficiente para el crecimiento del país en el periodo de mandato Nationalsocialista y hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, o si realmente no lo fue tan útil como se puede llegar a creer.

1. OBRAS PÚBLICAS Y REARME. LOS PROBLEMAS DE FINANCIACIÓN Y EQUILIBRIO EXTERNO

Como bien es sabido, la Alemania Nazi cometía muchas barbaries, pero sin duda fue un claro ejemplo de una nación que, a pesar de sus graves problemas, supo tirar hacia adelante económicamente, o eso se piensa generalmente. Es una creencia popular el hecho de que el crecimiento de Alemania fue gracias a la creación de las obras públicas, como carreteras, trenes, etc. Donde gracias a esto los alemanes consiguieron tener pleno empleo. Pero, ¿Hasta qué punto ayudó este tipo de inversiones al crecimiento del país?

Hitler es popularmente conocido por sus dotes estrategas, por su carácter racista y antisemita y por sus ansias de proseguir con el “Lebensraum” (la necesaria expansión territorial de Alemania para aumentar su espacio vital, con objetivo de lograr la superioridad de la raza aria), lo que no es tan conocida es la “maquinaria” nazi que se puso en marcha para lograr este último objetivo y el precio que se tuvo que pagar para conseguirlo.

En este documento se va a realizar un análisis económico sobre la inversión de Alemania desde la llegada de Hitler hasta su final, con el respaldo de en numerosos datos que detallan la verdadera realidad de Alemania en aquellos años. Realidad sobre todo económica del país, pero se tendrán muy en cuenta los problemas armamentísticos de este.

El mundo en 1933 estaba asolado dada la reciente una crisis mundial, crisis que llevó a tomar medidas excepcionales a muchos de los países más ricos, como, por ejemplo, el

proteccionismo en Estados Unidos y Gran Bretaña, o el abandono del patrón oro. Todo lo anterior, sumado a la grave crisis alemana (multiplicada por los resultados de la primera guerra mundial), dio como resultado la ascensión de Hitler al poder.

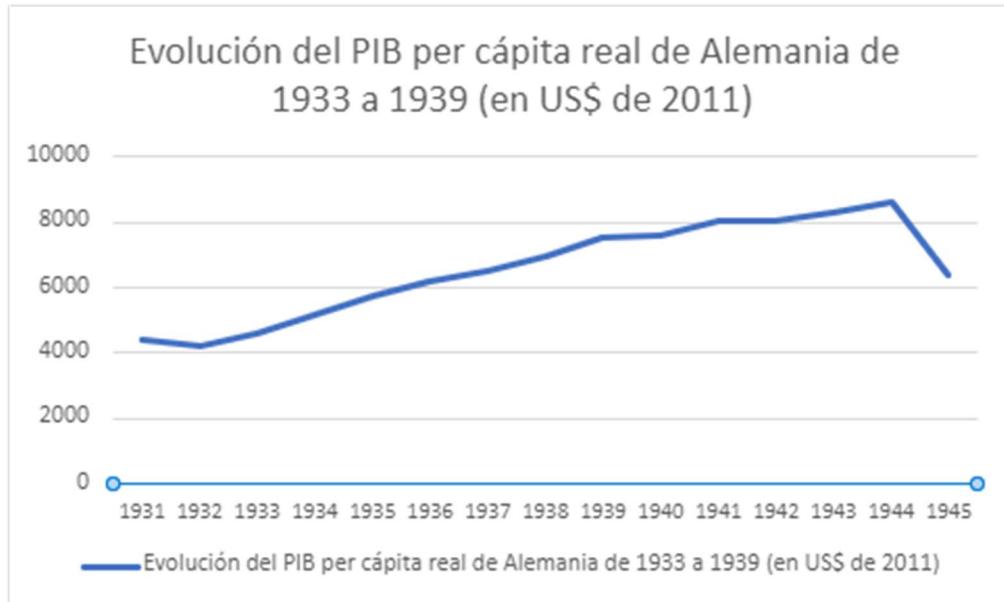
2.1. RECUPERACIÓN Y LIMITACIONES

Como ya se ha indicado anteriormente, el ministro encargado de la recuperación económica durante el mandato de Hitler fue el prestigioso economista Schatch. Este ministro tomó medidas para la creación de empleo, así como para hacer solvente al gobierno alemán, un ejemplo de esto fueron los “Bonos MEFO”. Además de esto, Schatch tomó medidas para evitar los pagos a acreedores extranjeros, llegando incluso a evitar los pagos de intereses de manera total (en junio de 1933 el ministro tuvo que retroceder dadas las protestas)²⁷, este tipo de decisiones empezaron a crear un clima de crispación con Alemania, lo que podía ser un grave problema, ya que Alemania tenía dependencia comercial con otros países, dado que tenían materias primas, pero tenían mucha escasez de petróleo.

Es por ello que el gobierno se centró en el comercio con el extranjero, con el objetivo de obtener divisas para, con los materiales importados, impulsar la producción bélica (producción que creció considerablemente la segunda mitad de 1934). Todo lo anterior, y futuras medidas por parte del gobierno (como se verá más adelante) crearon una situación en la que el PIB per cápita real de Alemania creció de manera constante desde 1933 hasta 1944.

²⁷ The wages of destruction, p.80

Gráfico 2.1.1. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1933 a 1939 (en US\$ de 2011).



Fuente: Elaboración propia. (Bolt, Jutta, Robert Inklaar, Herman de Jong and Jan Luiten van Zanden 2018).

En esa época, cabe destacar un exceso de predominancia de la agricultura en el país, donde cerca del 56% de la población de Alemania trabajaban la tierra, con pequeños talleres y comerciantes proporcionándoles los bienes y equipos a los agricultores²⁸. Con un país tan dedicado a la agricultura, la escasez de tierra entre los campesinos alemanes es un hecho, escasez que se vio agravada por los problemas de distribución²⁹. Probablemente todo esto hizo llegar a varios pensadores nacionalistas a la conclusión de la necesidad de tierras por parte de Alemania, ya que, si no, su crecimiento estaba limitado a reducido espacio que poseían.

Todo lo anterior inspiró a Hitler a la hora de escribir “Mein Kanmpf”, así como su segundo libro menos conocido, escrito en 1928 y publicado en 1960, “Hitlers Zweites Buch”³⁰. En estos libros Hitler reconoce que Estados Unidos se ha convertido en la potencia mundial gracias a su gran expansión de tierras y gracias a las enormes posesiones de materias primas, todo esto, unido a una población del doble que Alemania, creó las

²⁸ The wages of destruction, p.198

²⁹ The wages of destruction, p.207

³⁰ The wages of destruction, p.211

condiciones necesarias para tan gran crecimiento. Con respecto a Gran Bretaña señala, que, a pesar de tener una población menor, tenía la ventaja de poder comerciar con su otro gran imperio, importando todo lo que necesitase y exportando obteniendo siempre beneficios. Por último, señala a Francia, que a pesar de tener una población mucho menos que la de Alemania, tenía el doble de tamaño que Alemania.

A partir de aquí, Schatch, comandado por Hitler, inició un plan de rearme a nivel nacional, rompiendo así el acuerdo de Versalles (los pagos de reparaciones de guerra fueron detenidos en julio de 1931 por la moratoria de Hoover³¹). Por lo que en abril de 1934 se puso en marcha el mecanismo secreto de financiación de rearme³² además de aumentar la emisión de bonos MEFO (ver tabla 2.1.1.). A partir de esta fecha el gasto militar era casi 3 veces mayor que el total combinado de todas las medidas de creación de obra civil de 1932 a 1933³³, donde descendió hasta que en 1934 la inversión de reichmarks era nula en la creación de obras civiles³⁴. Este momento fue un momento crucial en la economía alemana, ya que todos o casi todos los esfuerzos por parte de Hitler y su gobierno estaban destinados a mejorar la producción armamentista dejando de lado muchos de los asuntos económicos básicos en un país en el largo plazo (la inflación, por ejemplo, como se verá más adelante).

³¹ The wages of destruction, p.71

³² The wages of destruction, p.85

³³ The wages of destruction, p.77

³⁴ The wages of destruction, p.84

Tabla 2.1.1. Principales activos y pasivos del Reichbank (1932-1943 en millones de reichsmarks)

AÑO	ACTIVOS		PASIVOS	
	FACTURAS (Y CHEQUES) INCL. TESORO. FACTURAS	RESTO DE ACTIVOS	BONOS	DEPÓSITOS
1932	2806	1688	3560	540
1933	3226	1499	3645	640
1934	4066	1737	3901	984
1935	4552	1601	4285	1032
1936	5510	1363	4980	1012
1937	6131	1313	5493	1059
1938	8244	2521	8223	1527
1939	11392	3725	11798	2018
1940	15419	2493	14033	2561
1941	21656	2733	19325	3649
1942	29283	1986	24375	5292
1943	41342	2430	33683	8186

Fuente: Elaboración propia. Appendix to “Nazi War Finance and Baking” (Nathan, Otto)

Todas las medidas económicas que se llevaron a cabo para mantener la gran producción armamentística crearon, en algunos casos, problemas para gran parte de la población. Un ejemplo de esto se produjo en 1934 donde una oficina en Hamburgo informó de compras de “pánico”, ya que los consumidores se enfrentaron en tan solo un mes a un aumento del 10% del precio de los alimentos.

En verano de 1934 se habían pasado a asignar divisas a diario solo para las importaciones más esenciales³⁵, además tanto Hitler como Schatch habían excluido la posibilidad de devaluación de la moneda, para así, poder llegar a ser más competitivos y aumentar así las escasas divisas³⁶. Al final del año la crisis de balanza de pagos de Alemania en dejó un impacto duradero³⁷, este impacto se arrastró tanto que, en 1935, el Reichbank predijo que en el próximo año Alemania, se enfrentaría a un déficit neto de divisas de al menos 400 millones de Reichmarks³⁸. Como en 1934 la situación cambiaria era muy mala, Goering (comandante en jefe de la Luftwaffe inicialmente apoyado por Schatch³⁹) ordenó una intrusión a la propiedad privada, cada activo extranjero restante en Alemania, se debía poner en a disposición del Reich⁴⁰. Lógicamente, Schatch, como presidente del Reichbank, se opuso a este tipo de medidas, ya que esto debilitaría la confianza en el banco central⁴¹.

2.2. REARME Y CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

En el año 1936 se propuso la creación de un plan con el objetivo de garantizar la autarquía de Alemania, así como la suministración de armamento suficiente para poder aumentar el espacio vital de la nación, dicho plan se denominó “Plan Cuatrienal”. El 18 de octubre De 1936, Goering recibió la autorización formal de Hitler como plenipotenciario del plan cuatrienal. Después de esto, Schatch seguiría siendo ministro de asuntos económicos y presidente del Reichbank, pero a efectos prácticos, Goering sería el nuevo líder de la política economía⁴². El día de navidad de 1936 Goerig decretó que las industrias de la Luftwaffe se empezarían a movilizar, además, creó una nueva organización para realizar objetivos del plan de los cuatro años, y de esta manera ganar más independencia con respecto a Schatch⁴³. En principio, el plan debía representar entre un 20 y un 25% de toda

³⁵ The wages of destruction, p.221

³⁶ The wages of destruction, p.248

³⁷ The wages of destruction, p.110

³⁸ The wages of destruction, p.239

³⁹ The wages of destruction, p.241

⁴⁰ The wages of destruction, p.244

⁴¹ The wages of destruction, p.245

⁴² The wages of destruction, p.255

⁴³ The wages of destruction, p.256

la inversión alemana entre 1936 y 1940⁴⁴. En verano de 1936 seguía habiendo grandes problemas en la balanza de pagos, para hacer frente a esto, y evitar un colapso de la economía alemana, Schatch, intentó reprimir la demanda interna y al mismo tiempo, impulsar las importaciones⁴⁵. En este mismo año las fuerzas armadas previeron presupuestos muy superiores a la cifra anual acordada por Schacht en 1933, esto causó un enfrentamiento directo entre él y los militares, tan grande, que se comenzó a replantear toda la base política que había llevado desde 1933⁴⁶. Además, la atención de Hitler fue consumida a principios de año por la inminente remilitarización de Renania, el movimiento más audaz y peligroso de política exterior hasta la fecha⁴⁷.

En el verano de 1937 Hitler se vio obligado a involucrarse para resolver la escasez inmediata de acero con el objetivo de proseguir correctamente con el plan cuatrienal (ya que el proyecto Reichswerke no pudo resolver esta crisis)⁴⁸. Las medidas llevaron a finales de 1937 a elevar la producción de acero al límite de su capacidad, donde movilizando toda la mano de obra disponible y un envío sueco de hierro de alta calidad, se consiguió un récord de producción anual de 21.5 millones de toneladas en 1938⁴⁹ (ver gráfico 2.2.1). Previo al Anschlus, varios mandatorios, dado el calentamiento de la economía Nazi, tomaron la decisión de dar por finalizada la emisión de bonos MEFO a partir de marzo de 1938. Además de esto, exigirían al Reich que cumpliese las reglas convencionales de las finanzas públicas. A pesar de estas medidas, y contrariamente a lo esperado, el gasto militar aumentaría en el futuro⁵⁰. Este aumento continuo de gasto desde 1933 (ver tabla 2.2.1.) había creado una situación de desequilibrio de la economía alemana, al menos esa fue la conclusión de una importante conferencia que reunía a profesores más prestigiosos de economía de Alemania el día 2 de junio de 1938 (además se llegaron a muchas más conclusiones, por ejemplo, los límites de endeudamiento público o los problemas de la deuda del Reich no consolidada⁵¹ (ver tabla 2.2.2.).

⁴⁴ The wages of destruction, p.257

⁴⁵ The wages of destruction, p.262

⁴⁶ The wages of destruction, p.239

⁴⁷ The wages of destruction, p.240

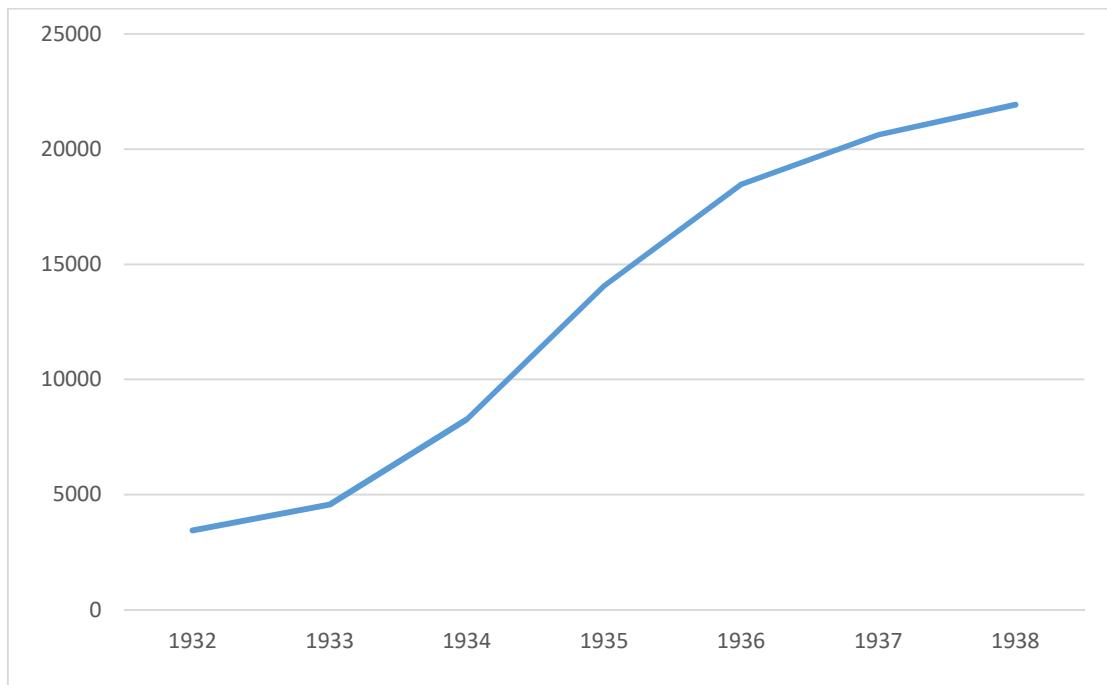
⁴⁸ The wages of destruction, p.273

⁴⁹ The wages of destruction, p.289

⁵⁰ The wages of destruction, p.288

⁵¹ The wages of destruction, p.294

Gráfico 2.2.1. Importaciones de mineral de hierro en Alemania (De 1932 a 1938 en miles de toneladas métricas)



*No hay datos de 1939

Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007

Tabla 2.2.1. Ingresos totales estimados en el Reich (Gobiernos estatales y locales de 1934 a 1940 en billones de reichsmarks)

TIPO DE INGRESOS	AÑO*						
	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940
IMPUUESTOS Y ADUANAS	10,6	11,8	13,3	14,1	18,1	21,8	28,2
REICH	6,8	8,2	9,7	11,5	14	17,7	23,6
ESTADO Y							
GOBIERNOS	3,8	3,6	3,6	2,6	4,1	4,1	4,6
LOCALES							
NIVELES ESPECIALES	0,6	1	...	1	...
AUMENTOS DE DEUDA	0,7	0,8	2,3	2,1	3,4	11,8	21,1
REICH	0,1	0,2	1,8	1,7	3,1	11,5	20,9
ESTADO Y							
GOBIERNOS	0,6	0,6	0,5	0,4	0,3	0,3	0,2
LOCALES							
INGRESOS ADMINISTRATIVOS							
DEL ESTADO Y DE GOBIERNOS	1,7	1,8	1,7	1,8	1,8	1,8	1,8
LOCALES							
INGRESOS DE PROPIEDADES							
PÚBLICAS	0,9	1	1,1	1,3	1,3	1,5	1,3
INGRESOS A TRAVÉS DE							
PROPIEDAD PÚBLICA Y CUASI-	0,8	1,4	2,6	3,2	3,6	4,1	4,1
PÚBLICA							
TOTAL	14,7	16,8	21,6	23,5	28,4	42	56,5

*Años fiscales que terminan el 31 de Marzo

Fuente: Elaboración propia. Appendix to “Nazi War Finance and Baking” (Nathan, Otto)

Tabla 2.2.2. Deuda oficial del reino (de 1934 a 1940 en billones de reichsmarks)

DEUDA OFICIAL DEL REICH

AÑO*	PLAZO	MEDIO-			AUMENTO
		CORTO	LARGO	OTROS	
AÑO*	PLAZO	PLAZO	OTROS	TOTAL	ANUAL
1933	1,5	2,7	8,1	12,3	...
1934	1,9	3,6	6,9	12,4	0,1
1935	2,4	4,4	5,8	12,6	0,2
1936	2,9	6	5,5	14,4	1,8
1937	2,4	8,6	5,1	16,1	1,7
1938	2,3	12	4,9	19,2	3,1
1939	6,5	19,6	4,6	30,7	11,5
1940	22	25,2	4,4	51,6	20,9
1941	41,7	43,3	4,2	89,2	37,6
1942	70,3	67,2	3,9	141,4	52,2
1943	107,9	88,3	3,7	199,9	58,5

*Años fiscales que terminan el 31 de Marzo

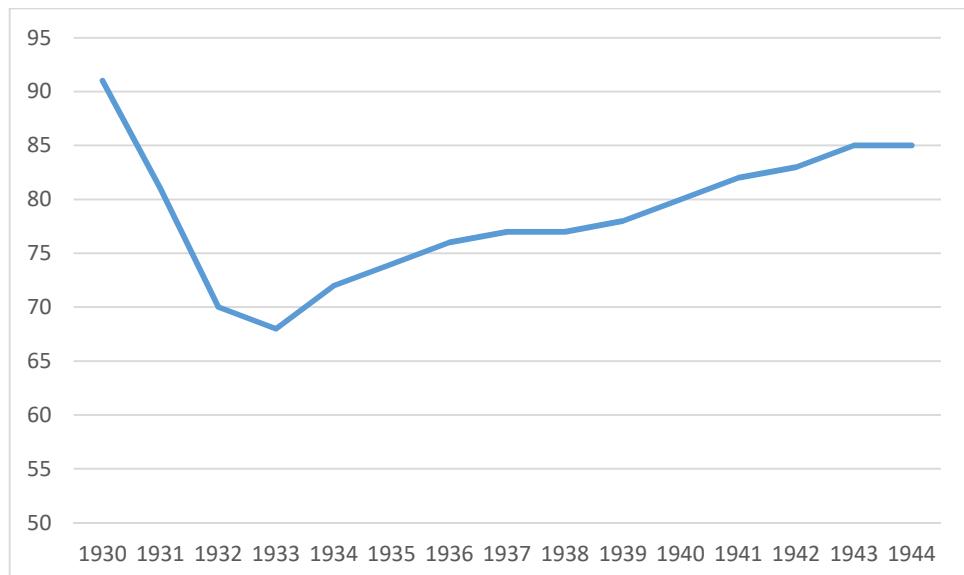
Fuente: Elaboración propia. Appendix to “Nazi War Finance and Baking” (Nathan, Otto)

En verano de ese mismo año las mayores preocupaciones del gobierno alemán eran el mercado laboral (escasez de mano de obra) y el sistema de precios que cada vez estaba más descontrolado (la inflación acechaba y los salarios no podrían solucionar el

problema)⁵². Frente a sus amigos Schacht declaró abiertamente: “No se puede negar... Ya estamos en el umbral de la inflación”, por lo que Alemania necesitaba una restauración de estabilidad monetaria y fiscal”⁵³ (ver gráfico 2.2.2.).

Paralelo a todo lo anterior, la energía violenta reprimida dentro del régimen Nazi empezó a cobrar sus primeras víctimas ese mismo verano, asaltando sin precedentes a la población judía⁵⁴, asesinando y destruyendo muchas de sus posesiones, todo esto se calcula que tuvo daño material de 220 millones de marcos reales⁵⁵. Goering, como jefe del plan de los cuatro años, estaba indignado con el daño injustificado a la propiedad, daño que afirmaba que le afectaba a él personalmente, no al judío, ya que él, tenía que coordinar la economía alemana⁵⁶. Estos asaltos a los judíos iban en aumento, eso sí, dando la posibilidad de marcharse “voluntariamente” a los asaltados fuera de Alemania. Con todo esto, Schacht ideó un plan que permitía “exportar” a la población judía sin dañar la tenencia de divisas⁵⁷.

Gráfico 2.2.2. Variación de precios en Alemania (De 1930 a 1944, base 1929=100)



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007

⁵² The wages of destruction, p.295

⁵³ The wages of destruction, p.324

⁵⁴ The wages of destruction, p.312

⁵⁵ The wages of destruction, p.315

⁵⁶ The wages of destruction, p.316

⁵⁷ The wages of destruction, p.319

El ascenso de Hitler era ya un hecho, a pesar de todos los problemas económicos que Alemania había tenido (escasez de viviendas, escasez de bienes de primera necesidad, déficit de balanza de pagos, etc.), consiguió uno de los sueños nacionalistas, la creación de la Gran Alemania, dado el aumento de territorio nacional sin la necesidad de usar una bala, gracias a la anexión de Austria y los Sudetes en 1938. Como bien afirmó Schacht al final de su carrera: “Alemania ha logrado la libertad militar, el control soberano de su territorio y la incorporación de Sarre, Austria y los Sudetes, por lo tanto, ha pasado de ser un “no valeur” político a convertirse en la potencia preeminente”⁵⁸. A pesar de la esperanza de recuperar ligeramente la economía alemana después de esto, los efectos fueron ambiguos, donde en el largo plazo fueron negativos, aunque por suerte, el enorme botín de divisas obtenido “compensaron” este problema⁵⁹. Realmente la motivación del Anschluss no fue el botín, si no estrategia⁶⁰, ya que la anexión de Austria fue un primer paso obvio para desbaratar el equilibrio de poder en la Europa Central⁶¹. Este paso aumentó mucho su poder con respecto a los países pequeños de Europa central y oriental, ya que Viena era la ciudad por la que fluía el comercio hacia estos países⁶².

El 28 de mayo 1938, poco después de las movilizaciones anteriores, Hitler convocó una reunión urgente con sus altos cargos en la que anunció su intención de ocuparse de los checos lo antes posible, por lo que se anunció a la Wehrmacht que, a partir del 1 de octubre de ese mismo año, estuvieran preparados para la acción⁶³. Como consecuencia, para su preparación, el ejército alemán triplicó su demanda de acero de 400 mil toneladas a más de 1,2 millones de toneladas⁶⁴.

Hubo grandes esfuerzos por los dirigentes Nazis para que el plan cuatrienal se llevase a cabo de la mejor manera posible, pero a pesar de ello, Hitler llegó a la conclusión de que el plan había fallado entre los años 1938 y 1939, donde por ejemplo el combustible aéreo sintético y la pólvora sintética era demasiado escaso (siendo un 40% de lo que se producía en 1918⁶⁵). Es por ello que empezó a plantearse seriamente la posibilidad de comenzar una guerra en occidente (ya que comprendió que el tiempo corría en su contra, la carrera

⁵⁸ The wages of destruction, p.324

⁵⁹ The wages of destruction, p.280

⁶⁰ The wages of destruction, p.281

⁶¹ The wages of destruction, p.279

⁶² The wages of destruction, p.281

⁶³ The wages of destruction, p.282

⁶⁴ The wages of destruction, p.285

⁶⁵ The wages of destruction, p.287

de armamento llevada a cabo por parte de Inglaterra y Estados Unidos, poco a poco, alcanzaba la producción del régimen Nazi). Teniendo en cuenta todo lo anterior, Hitler propuso relaciones pacíficas con Gran Bretaña en caso de que ésta le dejara tomar el continente sin oposición (proposición que quedó en nada). Durante 1938 Alemania dedicó más de un 20% de su renta nacional para la producción militar (ver tabla 2.2.3.), donde, además, la producción de acero era de las más altas del mundo (aun que a final de año la producción total de las fuerzas armadas disminuyó de 530 mil a 300 mil toneladas)⁶⁶. A pesar del fallido plan cuatrienal, Hitler estaba dispuesto a ir a la guerra con Checoslovaquia, aunque finalmente no se llevó a cabo, dado que era consciente de que las fuerzas armadas alemanas no eran lo suficientemente fuertes para enfrentarse a una gran guerra (donde la Luftwaffe tenía el liderazgo del aire con respecto a los posibles rivales, pero su flota marina no estaba ni cerca de alcanzar a la poderosa Royal Navy⁶⁷, y la brecha no paraba de aumentar⁶⁸). El 14 de octubre de 1938, Goering afirmó que en el menor tiempo posible la Luftwaffe se quintuplicó, la marina iba a acelerar su esfuerzo armamentístico y el ejército debía adquirir grandes cantidades de armas ofensivas, además, el combustible, el caucho y la pólvora pasarían al primer plano, con el fin de paliar y aumentar las diferencias armamentísticas con el resto de países⁶⁹. Dados todos los problemas económicos de Alemania, el gobierno tomó importantes decisiones para poder financiar todo este armamento, una de ellas fue el pago de los judíos denominado impuesto de la riqueza, pero eso no era suficiente, por lo que Goering planteó la posibilidad de que se pidiera a la población alemana un “sacrificio nacional de acción de gracias”⁷⁰.

⁶⁶ The wages of destruction, p.342

⁶⁷ The wages of destruction, p.283

⁶⁸ The wages of destruction, p.284

⁶⁹ The wages of destruction, p.327

⁷⁰ The wages of destruction, p.330

Gráfico 2.2.1. Estimación del gasto militar alemán en el Reich (gobiernos estatales y locales de 1934 a 1939 en billones de reichsmarks)

		AÑOS FISCALES QUE TERMINAN EL 31 DE MARZO					
		1934	1935	1936	1937	1938	1939
TOTAL DE INGRESOS PÚBLICOS		14,7	16,8	21,6	23,5	28,4	42
GASTOS CIVILES		13,8	14,8	14,6	15,3	15,8	16,3
REICH		4,7	5,6	5,9	6,4	6,9	7,4
ESTADO Y GOBIERNO							
LOCAL		9,1	9,2	8,7	8,9	8,9	8,9
GASTO TOTAL EN ARMAMENTO		0,9	2	7	8,2	12,6	25,7

Fuente: Appendix to “Nazi War Finance and Baking” (Nathan, Otto)

A pesar de intentar cumplir con los nuevos planes de armamento propuestos en octubre de 1938, no se pudieron llevar a cabo, y menos en tiempos de paz. El objetivo impuesto por Goering era simplemente imposible, y más difícil era intentar conseguir esta meta aparentando una vida normal en la nación. Además, los precios y el equilibrio en la balanza de pagos no se podían sostener bajo estas circunstancias⁷¹. Un claro ejemplo es el programa de la Luftwaffe, donde se propuso obtener 21000 aviones y la máxima fuerza que consiguieron fueron 5000 aviones. En total 34 divisiones de las 105 que tenía Alemania, estarían muy mal equipadas⁷².

A finales de año 1938 hubo tal necesidad de divisas extranjeras, que la producción militar tuvo que disminuir para solventar el problema. De hecho, Hitler era consciente de que

⁷¹ The wages of destruction, p.333

⁷² The wages of destruction, p.343

esto iba a ser un problema persistente en caso de conflicto bélico, ya que Alemania apenas tendría mercados a los que exportar, sin embargo, los posibles enemigos de Alemania, tendrían a los Estados Unidos apoyando (finalmente Alemania tuvo apoyo por parte de Rumanía, Italia y los países europeos neutrales, y un excesivo apoyo por parte de España). En el invierno de 1938/39 el Reichsbank, aún presidido por Schacht, tuvo intenciones, mediante la argumentación económica, de desviar a Hitler del objetivo de la guerra, sin obtener ningún resultado. Quince días después, tanto el presidente, el vicepresidente y el director, fueron destituidos de sus puestos⁷³.

A mediados de 1939 la economía alemana estaba cerca de estallar, donde estaba totalmente enfocada a la producción armamentística y no se le podía exigir más en tiempos de paz. El déficit previsto presupuestario en 1939 llegó a 6000 millones de marcos Reich, siendo la única solución al problema, la impresión de dinero, y como consecuencia, aumento de la inflación⁷⁴. En junio de 1939, Rumanía, uno de los grandes exportadores de petróleo a Alemania, dejó de realizar entregas, a partir de aquí, Hitler afirmaba que era incierto el apoyo de Rumanía en el futuro, sabiendo esto, Alemania, no podría sobrevivir mucho tiempo⁷⁵ (aunque finalmente si hubo apoyo).

2.3. COMIENZO DE LA DECADENCIA

Viendo la progresión de Alemania, tanto Inglaterra como Estados Unidos se mostraban cada vez más hostiles. Al mismo tiempo, el ministerio de relaciones exteriores alemán esperaba ganar el apoyo de Japón e Italia contra Gran Bretaña y Francia, objetivo que no consiguió⁷⁶. Esta vez, al contrario que la anterior, Hitler era consciente de su ligera desventaja militar con respecto a los futuros enemigos, pero consideraba que, tomando la iniciativa, podría conseguir victorias fundamentales (además, como se ha indicado antes, el tiempo corría en su contra, cuanta más espera, más desventaja bélica). Una de las opciones para lidiar con posibles enemigos, y así decantar la balanza, era la creación de

⁷³ The wages of destruction, p.339

⁷⁴ The wages of destruction, p.340

⁷⁵ The wages of destruction, p.350

⁷⁶ The wages of destruction, p.345

pactos de no agresión, medida tomada a cabo el 23 de agosto de 1939 mediante el pacto de no agresión Germano-Soviético (además de otras cláusulas secretas). Un día antes de este tratado, Hitler comentaba lo siguiente con respecto a atacar a Polonia a pesar de los peligros: “No tenemos nada que perder, tenemos todo por ganar. Debido a nuestras restricciones, nuestra situación económica es tal que solo podemos aguantar unos años más. Debemos actuar...”⁷⁷. El 28 de agosto Hitler se dirigía a la guerra contra Polonia a pesar de la probable participación de países terceros⁷⁸. Así es como dio comienzo la “guerra relámpago”, consiguiendo el fin de la resistencia polaca el 6 de octubre, y dividiendo todo el territorio polaco con la Unión Soviética (siendo el río Bug la frontera entre ambos). Este método fue usado para invadir muchos otros países (Dinamarca, Noruega, Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo y Francia).

A finales de 1940, Hitler empezó a ser consciente de que Estados Unidos estaría próximamente preparado para pararle los pies, ya que estaba incrementando increíblemente su producción militar. Al año siguiente, EEUU produciría casi tantas armas como Alemania estando en tiempos de paz (muchas exportadas a Gran Bretaña). Si antes Hitler era consciente de que el tiempo corría en su contra, ahora lo era más, calculaba que, en 1942, Estados Unidos, estaría preparado para la guerra contra Alemania. A sabiendas de esto, Hitler cometería para muchos uno de los mayores errores de cálculo de su vida y motivo de su derrota, la operación Barbarroja el 22 de junio de 1941 (invasión de la Unión Soviética). Hitler había firmado un tratado con ellos con la intención de derrotar previamente a sus enemigos occidentales, evitando así una guerra en los dos frentes, pero en el largo plazo, su odio hacia los comunistas desencadenaría una guerra con ellos. Su intención era terminar la guerra con ellos el mismo año, por lo que a su vez tenía un gran interés en la producción de barcos y aviones (un 40% de la producción alemana se dedicó a la Luftwaffe) para vencer posteriormente a Gran Bretaña y EEUU.

A partir de 1941, los dirigentes alemanes se encontraban en la dicotomía de exterminar personas o utilizarlas como mano de obra esclavista. En 1944 la mano de obra extranjera o esclavista se situaba en casi ocho millones (de los que murieron casi dos millones y medio), los cuales eran los responsables de un 15% de la producción alemana.

Como se ha señalado anteriormente, la operación Barbarroja no fue la más acertada por parte de Hitler, donde con la esperanza de derrotar a la Unión Soviética con rapidez, no

⁷⁷ The wages of destruction, p.357

⁷⁸ The wages of destruction, p.363

se había preparado a los ejércitos para el invierno, a diferencia del ejército rojo. Esta diferencia marcaría un antes y un después en la historia, sobre todo después de la resistencia de Stalingrado por parte del ejército rojo, donde los antiaéreos soviéticos impedían la llegada de suministros necesarios a los alemanes. Otro punto de inflexión fue el Día-D (desembarco de Normandía) donde, como bien previó Hitler, los Estados Unidos se unieron a los Aliados para combatir el poder del Tercer Reich. Todo lo anterior fue el principio del fin del plan de Hitler, donde finalmente llegarían a rendirse el día 2 de septiembre de 1945.

3. CONCLUSIONES

El crecimiento de Alemania durante el periodo estudiado, fue real, creando incluso una escasez de mano de obra en la nación, pero podemos concluir que este crecimiento no fue dadas las inversiones en la creación de obras públicas (al menos no en su mayor medida), donde la inversión de capital sobre la industria armamentística, los botines de guerra y expropiaciones a judíos, tuvieron mayor importancia. Además de todo esto, dicha mejora económica fue fruto también de medidas realizadas orientadas al beneficio al corto plazo, donde en el largo plazo las consecuencias serían atroces.

Todo lo anterior, sumado al deseo de Hitler de aumentar el territorio nacional y a la presión armamentística creada por países occidentales (crecimiento de Estados Unidos e Inglaterra), creó una situación en la que Alemania tuvo que comenzar una guerra a gran escala sin estar realmente preparada para esta (ver anexo 1), para de esta manera, hacer uso de toda la industria armamentística creada previamente en el país, haciendo así que la economía de Alemania se reactivase. La situación económica de Alemania podría sostenerse por este motivo en el corto plazo, pero con grandes dificultades dados los cimientos económicos creados anteriormente. Finalmente, la economía alemana se derrumbaría, no por la situación económica forzada los años previos, sino por la derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ALEMANY, LUIS: “El economista que reñía al Führer”, *El Mundo*, 2015.
- BEL, GERMÀ (2004): *Against the mainstream: Nazi privatization in 1930s Germany*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- BRADFORD DELONG, JAMES (1997): *Slouching Towards Utopia?: The Economic History of the Twentieth Century. XV. Nazis and Soviets*, University of California, California.
- GEHL, JÜRGEN (1963): *Austria, Germany and the Anschluss*, Oxford Univ. Press, Nueva York.
- GIACOMO PREPARATA, GUIDO (2002): “Dinero de Hitler: las letras de cambio de Schacht y rearme en el Tercer Reich”, *Revista estadounidense de economía política*, 1 (1):21.
- GORDON, SARAH (1984): *Hitler, Germans, and the Jewish Question*, Princeton University Press, Princeton.
- KERSHAW, IAN. (1999): *Hitler 1889-1936*, Círculo de lectores, Mánchester.
- L. SHIRER, WILLIAM (1960): *The Rise and Fall of the Third Reich*, Simon and Schuster, Boston.
- LAGUNILLA, PALMA: “La salida de la crisis (1933-1939)”, *Muy Historia*, 2017.
- LOSADA, JUAN CARLOS: “El rearme alemán en el III Reich”, *Muy historia*, 2018.
- MILHAUD: “La “democrática” anexión de Austria a la Alemania Nazi”, *Recuerdos de pandora*, 2011.
- MILLER, BARBARA (1978): *Nazi ideology before 1933: A documentation*, University of Texas Press, Texas.
- MOMFORT, VICENTE: “Plan cuatrienal”, *Nosolobatallassgm*, 2016.
- OVERY, RICHARD (1994): *War and economy in the Third Reich*, King’s Colege, Londres.
- PRESTAN SERRANO, CARLOS JAVIER: “Reseña sobre las políticas económicas que salvaron al Tercer Reich”, *Gestiopolis*, 2018.

- REIMANN, GÜNTER (1939): *The vampire economy*, Vanguard Press, Alemania.
- RICHARD J., EVANS (2007): *El tercer Reich en el poder*, Península, Cambridge.
- SAGEBIEL, ERNST (2005): *Leben und Werk (1892-1970)*, Lukas Velag, Alemania.
- SÁNCHEZ, ROSALÍA: “Una factura saldada casi un siglo después”, El Mundo, 2014.
- SCHACHT, HJALMAR (2011): *Confessions of the old wizzard*, Literary Licensing, Múnich.
- TOOZE, ADAM (2006): *The wages of destruction*, Penguin USA, Columbia.
- VON MISES, LUDWIG (1947): *Caos planificado*, Leviatán, Nueva York.

5. ANEXOS

ANEXO 1

¿Hasta qué punto era sostenible el esfuerzo armamentístico sin declarar la guerra?

Ninguna economía capitalista había operado nunca con un gasto militar en tiempos de paz al nivel que en esa época se contemplaba en la Alemania nazi, en total, si se cumplían todas las prioridades de la Wehrmacht y del plan de los cuatro años, mucho más del 20% de la renta nacional se destinaría al rearme del Reich⁷⁹. Además de verse muy afectada la renta nacional, también hay que tener en cuenta toda la mano de obra desplazada a este sector, así como la maquinaria y recursos necesarios para la producción. Lógicamente, para realizar todo este tipo de cambios, el gobierno tuvo que tomar medidas que afectarían en el largo plazo a la economía alemana.

Como se ha podido ver a lo largo del proyecto, una de las medidas más importantes fue la creación de los bonos MEFO, medida muy orientada al corto plazo, dado que implicaba el endeudamiento del estado y dada la difícil situación de Alemania, el posible impago de la deuda.

En 1938 se dio una reunión con los profesores de economía más prestigiosos de Alemania, en la cual se mantuvieron discusiones sobre diferentes puntos de la economía alemana:

- Las técnicas de improvisación financiera (MEFO).
- Los peligros de la deuda del Reich no consolidada.
- Los límites del endeudamiento público de Alemania.
- El control del Reichsbank sobre la creación de dinero y crédito.
- Peligros de falsa apariencia de liquidez por parte del estado.

Después de largas discusiones, se llegó a una conclusión común, donde todos los economistas como el personal económico-militar de Alemania pensaban que el mayor problema era equilibrar las demandas del estado (el rearme) dadas las limitaciones de la

⁷⁹ The wages of destruction, p.291

economía alemana⁸⁰. Estas limitaciones, como se ha dicho anteriormente, fueron evitadas temporalmente por políticas económicas de corto plazo, pero tarde o temprano, el problema resurgiría. Los economistas alemanes llegaron a la conclusión que uno de los mayores obstáculos para proseguir con el rearme era la inflación, donde en tiempos de paz sería infructuosa y psicológicamente inaceptable⁸¹. De hecho, desde la primavera de este año, las finanzas del Reich se estaban encaminando al desastre, haciendo al ministerio de finanzas vivir al día para evitarlo⁸².

Sin embargo, una condición previa para toda acción futura por parte del Reich era la necesidad de aumentar las exportaciones, ya que la amenaza más grave para la economía alemana era la posibilidad de una aguda crisis de la balanza de pagos⁸³. El borrador del memorando del 3 de octubre de 1938 concluía con una advertencia dramática: “La dirección del Estado nacionalsocialista, ha logrado a pesar de la crítica situación de los últimos tiempos, evitar una guerra (...) Ahora se enfrenta a la tarea ulterior de evitar una inflación cuyas consecuencias sean igual de peligrosas que la guerra. Esta tarea es difícil, porque a pesar de que se han realizado todos los esfuerzos, la presión inflacionaria se ha acumulado (...)”⁸⁴.

Este punto de inflexión debía ir seguido de una transformación de la esfera monetaria del régimen, como dijo el Reichsbank. “La moneda ahora debe sustentar no una política de poder expansiva, sino una política de construcción pacífica (...) La tarea principal es gestionar la transición de la actual economía de guerra a una economía de paz”⁸⁵.

A pesar de ser conocedor de todo esto y de la pequeña posibilidad de reestructuración de Alemania, Hitler quiso seguir adelante con el plan de expansión territorial a través de la violencia, dado que, al ser una economía orientada a la guerra, podría ser la solución a todos los problemas económicos. Movilizando así toda la economía alemana y en caso de avance militar, obteniendo los botines de guerra (botines que, como ocurrió en Austria, fueron capaces de solventar temporalmente la escasez de oro, remediando la balanza de pagos y dando la posibilidad de tener un déficit comercial sin precedentes)⁸⁶.

⁸⁰ The wages of destruction, p.294

⁸¹ The wages of destruction, p.295

⁸² The wages of destruction, p.324

⁸³ The wages of destruction, p.325

⁸⁴ The wages of destruction, p.326

⁸⁵ The wages of destruction, p.325

⁸⁶ La otra cara del milagro económico de Hitler (Youtube) Citando “The wages of destruction”

Si la voluntad de Hitler era proseguir con el armamento en tiempos de paz, la economía eclosionaría, ya que el objetivo era simplemente irreal. Esto supondría de manera inmediata acabar con la estabilidad de los precios o el equilibrio de la balanza de pagos⁸⁷. Sin ir más lejos, en enero de 1939 la dirección del Reichsbank declaró a Hitler: “Las reservas de oro o divisas del Reichsbanks ya no existen”⁸⁸.

A partir de 1939, dados todos los problemas acontecidos en Alemania, la organización nazi podría haber optado por descender el gasto en el sector armamentístico como ya hizo durante dos años 1936-1938, y de esta manera acumular suficientes divisas para evitar un colapso inminente. No obstante, las estadísticas aportadas por Thomas sobre la carrera armamentística mundial, hizo que este pequeño “descanso” no fuese posible. Con cerca de un 20% de la economía nacional y entre el 20% y 30% de uso de materias primas nacionales en el armamento, la economía de paz en tiempos de guerra de Alemania, había alcanzado un umbral crítico⁸⁹. A partir de este momento, fue cuando Alemania buscó de manera agresiva, países que les apoyasen militarmente, para esta manera comenzar lo que sería la Segunda Guerra Mundial y dando pie a la activación de la economía. Dadas estas decisiones, Alemania pudo sobrevivir temporalmente gracias al impulso de la guerra, irónicamente, la guerra sería lo que finalmente la destruiría, no solo económicamente, si no literalmente.

⁸⁷ The wages of destruction, p.333

⁸⁸ The wages of destruction, p.341

⁸⁹ The wages of destruction, p.355